

LA PAPALLONA

PERIÓDICH BILINGÜE, HUMORÍSTICH, Y LITERARI

ÓRGAN DE L' ELEMENT JOVE DE GRANOLLERS

Sortirá al menos una vegada cada setmana

La redacció no 's fá solidaria dels treballs firmats.

Insértense ó no, no 's tornan los originals.

Redacció y Administració

J. Serracant y fill.

Plassa del Bestiar, Núm. 34.

(CARRETERA)

PREUS DE SUSCRIPCIÓ

Trimestre pago adelantat. 1'00 Pta.

Número solt: : : : 0'10 »

Número atrassat: : : : 0'20 »

Notas locales

Decididamente estamos en los tiempos de los viceversas.

El domingo próximo pasado tuvo lugar en el «Casino de Granollers» otra de las reuniones políticas (de las que se vienen celebrando en aquel local de algun tiempo á esta parte) el banquete que el señor D. Manuel Gibert ha dispensado en prueba de su agradecimiento, á sus correligionarios, á sus amigos políticos que le ofrecieron sus sufragios en las últimas elecciones de diputados provinciales. La preparación de este banquete, ha sido por manera tan extraña, y tan inverosímil; ha ido envuelto en tantas contradicciones y misterios tantos; ha sido tan mal preparado, que nos resistimos creer se halle un hecho tal, tan desgraciado, en los anales de la política de ningun hombre público.

¡Buenos princios! ¿Como seran los postres?...

Claro que no asistió á este banquete cuasi ni una personalidad de las que forman, en esta, al lado del Sr. Gibert (¡qué *placer* para dicho Sr.! . . .) Pero por Dios; ¿á quien se le ocurre lanzarse *cerca* ó dentro de las *redes* de un enemigo que intenta *cazarles* y quitarles su libre albedrio? . . .

Si en la población más importante del distrito, más indicada para trabajar la causá de un partido ó de un hombre desconocido en el mismo, pasa esto, que sucederá, que se augura para los demás pueblos que reciben inspiración y fuerza de su capital.

No sabemos fijamente quienes habran sido los móviles de tan sin igual ruina, más si diremos que aquello más bien que un *aborto* fué un *asesinato político*. (Pasemos el tanto de culpa al interesado).

Regalabanse los *vales* y eso que servian para un cubierto de á 44 reales con champagne y todo, al primero que hallaban á la calle, y ni aun asi pudieron lograr su fin, el de habilitar los 88 platos de que constaba el banquete, y eso, con haber todos los representantes del distrito, habiendose dado el caso de regalar un *vale* á un pobre de solemnidad y despreciar-se, dato verdaderamente curioso hoy que la humanidad se vende por un miserable plato de lentejas.

A Don Manuel Gibert, le fué regalada al final de la fiesta por sus admiradores y amigos políticos, una plancha con relieves, ricamente labrada, con inscripciones.

Nosotros cuasi podemos asegurar que le fueron regaladas dos.